

España en el extranjero

Ha pasado ya aquel período para nosotros deprimido en que las cosas de España no interesaban fuera, o sólo inspiraban menosprecio traducido periódicamente en artículos y notas periodísticas, en que por igual colaboraban la fantasía, la ignorancia y el desdén.

Hablamos de la España contemporánea y militante, no de la clásica España, sugestiva y misteriosa, que encanta a los poetas y hace concebir obras como *La Virgen de Avila*. Esta persiste tan ignorada como algunas fuentes del Nilo.

Quizás por contemplarnos a distancia y libre el juicio de la muchedumbre de pequeñas pasiones que forman la trama del cotidiano vivir, pero que también alteran la clara percepción de la realidad, observan los extranjeros mejor todavía que nosotros la lenta y honda transformación que se opera en las entrañas mismas de nuestra nación. Hoy empieza a estudiársenos, se sigue atentamente el proceso de nuestra vida pública, se habla frecuentemente de ella, y aunque los elementos del juicio no siempre son exactos, hay siempre en las palabras que se nos consagran un calor de humanidad y afecto que antes se echaba de menos.

Ningún estadista, ningún publicista se atrevería actualmente a dirigirnos la fatídica alusión de Salisburi. Y cuenta que entonces no se nos caía de los labios la palabra «regeneración»; pero el escepticismo y la decadencia del ánimo trascendían afuera en nuestros actos. Ahora no se condensan nuestros anhelos en líricas frases—hasta la lírica sufre bancarrota—, pero la fe es más profunda, se afirma la «voluntad de hacer», y un sutil optimismo penetra en nuestra vida nacional. Hasta en nuestras luchas regionales, hasta en el choque de los intereses contrapuestos, puede advertirse los síntomas del resurgimiento y el anhelo actuante de un nuevo vivir.

Y esto es lo que fuera se observa con neta precisión: inspira los frecuentes trabajos que nos consagran los más autorizados órganos de la opinión europea. Como todas las cuestiones vitales que aquí se proponen, el reciente debate político también está sugiriendo interesantes juicios a la Prensa extranjera, que conviene anotar. Por la extensión que al proyecto de ley sobre las asociaciones concede *L'Independance Belge*, nos limitamos hoy a traducir lo que tan autorizado órgano escribe.

En España—dice—ha comenzado el período de las manifestaciones en pro y en contra de las asociaciones. La opinión pública se agita, y hay que convenir en que los clericales nada han descuidado para producir este resultado; pero es en sentido contrario como se afirma la opinión pública. Si los clericales quieren ejercer presión sobre el Gobierno provocando agitaciones políticas en el país, cuentan con que juegan un juego peligroso que podría redundar en su daño, pues la agitación en opuesto sentido no faltaría, obligando al Gabinete liberal a ir mucho más lejos en la vía de las reformas anticlericales de lo que actualmente se propone.

La cuestión propuesta en España no se circunscribe sólo a saber si se atenuará la omnipotencia del partido clerical y si se contrariará en lo sucesivo la ingerencia de la Iglesia en los negocios del Estado; la cuestión es infinitamente más amplia y de mayor trascendencia general. Como el Sr. Moret ha dicho en las Cortes, tratase de europeizar a España convirtiendo la libertad de conciencia en punto de partida. La frase es justa. Con el nuevo reinado se han manifestado en los círculos españoles intenciones generosas y aspiraciones legítimas.

El propio Sr. Silvea, aunque perteneciendo al partido conservador, tuvo el deseo de abrir vías nuevas, de hacer entrar a España en la esfera de acción de las otras potencias y arrancarla al aislamiento que le hizo perder lo que aún tenía de fuerzas vivas. Desde el punto de vista industrial, comercial y político, España vive con gran retraso, incapaz todavía de explotar sus propias riquezas naturales.

El íntimo contacto establecido con ciertos pueblos—Francia, Inglaterra e Italia señaladamente—han dado conciencia a los españoles del real carácter de su crisis, advirtiéndoles sobre lo que ya empezaba a revelar, esto es: que era el espíritu clerical quien paralizaba sus esfuerzos de resurgimiento, que era el clericalismo y sus conventos quien absorbía lo más sano de los recursos nacionales, reduciendo al país a la impotencia. La resurrección moral y material de una nación debe prepararse por la instrucción y la cultura metódica del pueblo. Ahora bien; en España, mejor que en cualquier otra parte, la influencia clerical se sustenta en la ignorancia popular, y es esa influencia lo que urge combatir.

El Gabinete liberal ha iniciado valerosamente esta obra atacando al enemigo cara a cara, inspirándose en la ley francesa sobre las asociaciones para combatir la influencia congregacionista, persiguiendo la revisión del Concordato de 1851, con el propósito de afianzar la autonomía del Poder civil y emanciparlo de la tutela religiosa. Esto es una gran obra de depuración y saneamiento moral. ¿Podrá conducirla a su término? En los círculos clericales se da a entender que Alfonso XIII impedirá a sus ministros que realicen sus proyectos, fando en la educación del rey; pero olvidan que el joven soberano ha dado suficientes pruebas de su espíritu liberal y de que también tiene conciencia de lo que conviene hacer para salvar a su pueblo de la ruina y de la irremediable decadencia.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)
PROVINCIAL.—Ha sido detenido en Cádiz, al embarcar para América, un cura natural de Zamora. — Se han declarado en huelga los

obreros corchotaperos de una fábrica en Fraga de la Sierra. Los rancheros del panto de Ocaña, que se habían negado a comer el rancho por sus malas condiciones, han sido castigados a cada por su actitud levantisca. — Por ir a separar cerca de Santa María de Nieva un hilo del teléfono para que no tuviese contacto con el cable de la luz eléctrica, cayó muerto, a causa de una descarga, un guardia civil. — Ha sido para el pueblo de Quinon, próximo a Pando, una expedición de cuatro individuos, una expedición de cuatro individuos, dos que se han perdido en la nieve por el coron de los Pirineos. — Han comenzado en Santiago las sesiones del Congreso de arquitectos.

EXTRANJERO.—En Berna el Consejo Nacional ha ratificado el Tratado con España por 118 votos contra 37 de vituperios y agricultores. — L'Empereur de Paris, comenta favorablemente el discurso del canciller Bulow. — Han sido detenidos en el Transvaal tres rebeldes, entre ellos un hermano del cabecilla Ferreira. — En Varsovia los terroristas rusos asaltaron la estación de Szechenyi, matando a varios soldados y saqueando gran cantidad de caudales. Continúa en Vánger la agitación de los marroquíes contra los europeos. — Dicen de Roma que el arzobispo Tucci y el obispo Lefebvre, que se hallan allí, han trabajado cerca del Vaticano para que acepte la ley de separación en Francia.

NOTAS

No es un caso aislado ese de los cinco guapos que, navaja en mano, pretendieron quedarse con el pueblo de Dos Caminos, en Vizcaya. No es cuestión de latitud ni cosa de regionalismo.

En todas las comarcas de España se repite el mismo hecho. La guapeza, la «valentía», es un mal nacional. Naturalmente, acusa institutos bárbaros y una carencia de educación a toda prueba.

Son «guapos» en esta tierra desde el señorito calavera que apalea a unas pobres mujeres, después de pagarlas, sólo por alardear de *esprit forte*, el tahur de café y garito, lleno de sortijas baratas que cobra por su «oficio» de perdonavidas, y el vago de la clase baja que explota la hermosura de una hembra en su provecho, y que a filo de navaja impone su dominio y come un pan deshonroso.

Hay, a través de todas las clases sociales, una escala gradual en la guapeza a la española. Cierta que en Francia y en todas partes se dan estos tipos de patología social. Pero en el extranjero merecen desprecio y se les persigue como criminales. Ejemplo, el *apache* y el *souteneur*.

Eso aquí se les guarda respeto, y entre ciertas gentes, *gentes de bien*, se les tiene en olor de héroes. Y por lo general son ganapanes sin dignidad o matones de baja estofa.

Contra ellos debiera ejercerse una acción social represiva, acabando para siempre con esa clase de rufos y rufianes verdaderamente repulsivos.

Por lo visto ya no cobran el barato en las tasas de las manzanas y en los garitos, sino que, más osados, gracias a la impunidad, se lanzan a la calle dispuestos a ser los amos.

A su encuentro debieran salir los garrotes policíacos, y si éstos no son suficientes, las puntas de las gentes más pacíficas.

El Sr. Llorens se ha ocupado ayer tarde en la sesión del Congreso del desbarajuste que reina en los asuntos relacionados con la Marina de Guerra. Dejando aparte lo que la pasión del sectarismo de partido ha puesto de injusto en sus palabras, es innegable que el orador carlista no estuvo falto de razón.

Por múltiples razones que sería prolijo examinar, nuestra Marina de combate no sólo es mínima, apenas perceptible, por las unidades que la forman, sino que toda la acción que pudiera tener está anulada por deficiencias de todo género, y que repetidamente se han señalado en el Parlamento y en la Prensa. En ello hay quizás mucha desorganización, pero más que nada, escepticismo, igual arriba y en las clases directoras, que en los subordinados y en el país. Nuestros arsenales apenas si sirven para algo útil, y nuestros barcos suelen navegar á veces...

El homenaje que se prepara en honor a Galdós cuenta, indudablemente, con las simpatías de todos los españoles; es una justicia que se debía al insigne novelista y no ha de regatearla nadie.

La relativa frecuencia con que ahora se celebran en España homenajes a hombres meritorios, es compensación natural y lógica a la indiferencia que hacia ellos había guardado la anterior generación, de modo tal, que han pasado sin que se les rinda el menor testimonio de admiración y respeto figuras preeminentes en la Historia de España.

Repeticiones justísimas son los homenajes a Cajal y a Galdós, nombres que, ante el mundo, ofrecen la mejor prenda de que el alma española, la grande alma de la raza, perdura a través de años y desdichas...

Tenemos la esperanza de que los académicos de la Española se den cuenta de lo mal que quedante el concepto público dentro y fuera de España si triunfara la candidatura de Pidal para la presidencia de la que hemos dado en llamar «docta casa». Ninguna persona con sentido común podría tomar en serio a la Academia si esa presidencia se llevara a cabo.

El Sr. Pidal, caballero andante de la rica nómina, consejero de todos los Consejos habidos y por haber, no tiene a beneficio suyo más mérito literario—es un decir—que el libro famoso sobre Santo Tomás, escrito, indudablemente, porque el Sr. Pidal es una hormiguita, con objeto de que el santo le reserve un cacho de cielo.

Poner frente a la candidatura de Menéndez Pelayo la del ilustre varón de los Consejos administrativos es una ridiculez tan mala a la que se comparó poniendo al Sr. Cavestany frente a Canalejas.

Tenemos la esperanza de que la última ridiculez académica no prospere; sería el colmo.

ASESINAR EQUIVOCADAMENTE

Un individuo, confundiendo a una joven con su mujer, la persigue a tiro limpio.

— Bruselas 16. Un minero que vivía separado de su mujer a causa de la mala conducta de ésta, la inculpa siempre que la veía de haberse contaminado.

Al ver hoy en la calle de Waterloo a una que le pareció su mujer, la llamó; mas como ella emprendiese la fuga, empezó a perseguirla a tiros.

Uno de éstos alcanzó a la fugitiva en el corazón.

El matador, Joseph Verhulst, al ver a su víctima declaró que no era su mujer, sino una joven de veintinueve años muy semejante a ella.

La multitud quería lynchar al minero, que no obstante los esfuerzos de la policía resultó gravemente confundido. — Van Beneden.

CAPTURA DE MONEDEROS FALSOS

— Murcia 16. En el poblado de la Medialegua, la policía ha descubierto y aprehendido máquinas y utensilios de fabricar moneda falsa, en la taberna de un vecino conocido por Rosique.

Como complicados en esta fabricación han sido detenidos dos sujetos, padre e hijo. — Vivoro.

DE ROMA

El Vaticano y su política a vista de pájaro

Las relaciones del Vaticano con Francia, Alemania, España, Austria, Polonia y Estados Unidos. Merry y el Sacro Colegio

Son interesantes las noticias, juicios e informes que nos transmite nuestro corresponsal en Roma. Ellos reflejan de manera auténtica el espíritu que reina en el Vaticano e inspira a su Curia. Siguiendo, cuando de tan lejos mira las cosas de España y habla de ellas, incurra la Curia romana en errores tan de bulto sobre nuestra vida y política interior, como decir que en las Cortes tendrá oposición el proyecto referente al matrimonio civil, son, por otra parte, muy dignas de ser conocidas y tenidas en cuenta—porque desdibujan la médula de la trama y ambiente que se forma alrededor del Papa por los representantes y apologistas de las ideas reaccionarias—las observaciones y consideraciones que una buena y escrupulosa información pone en la pluma de nuestro corresponsal.

A título de ello, los publicamos a continuación:

El pontificado de Pío X, que desde un principio se preveía hubiera sido un pontificado tranquilo y apolítico, se ha ido, al contrario, desarrollando en medio de luchas rudas y peligrosas, que han puesto en apuros a la calma proverbial del Papa Sarto y a la agudeza diplomática de su joven secretario de Estado.

Se ha dicho que la inexperience de Merry del Val había sido la causa principal de la ruptura definitiva entre Francia y el Vaticano, y por esto un fuerte núcleo de cardenales de la Curia—entre los más caracterizados—inició una guerra sorda, apremiante, encarnizada, en contra del gran consejero del Pontífice.

Sin embargo, Merry resistió con valor admirable a las luchas intestinas; supo conservarse la confianza de Pío X, y coadyuvándole algunos fieles amigos logró que su tática intransigente triunfara sobre la corriente conciliataria que, según él, nunca hubiese contrarrestado la marcha de las huestes anticlericales acudidas por Combes y sus sucesores, y hubiese, en cambio, acarreado a la Iglesia de Roma más grandes y peores humillaciones, en mengua del prestigio de la Santa Sede ante las naciones civilizadas. Y, en consecuencia de sus consejos, Pío X publicó la Encíclica a los franceses, que fué un grito de guerra contra el Gobierno masón; guerra decidida y encarnizada y de la cual no pueden aún preverse las definitivas consecuencias.

Por de pronto el conflicto ha ido haciéndose cada día más grave, y la subida de Clemenceau al Gobierno no deja hacer previsiones de paz probable y cercana. ¿Todo lo contrario!

Estamos en vísperas del plazo acordado para la aceptación de la ley. Todos van preguntándose ansiosamente si se cejarán o no las Iglesias, si se procesará a los que ejercen el culto en oposición a lo dispuesto por la ley, si se hará mendigar oficialmente a todos los ministros de la religión no concediéndoles las pensiones.

El Vaticano, a decir verdad, espera que las intemperancias del Gobierno puedan despertar una reacción eficaz... Pero hasta ahora la gran masa del pueblo francés poco se ha conmovido ante las luchas entre el Gobierno y el Vaticano.

En Italia también las cosas están bastante tranquilas. El Ministerio Giolitti parece no tenga intención de poner en el tapete las cuestiones... espinosas, y especialmente la del divorcio.

Merry del Val, por de pronto, habiendo pasado por encima de todos los obstáculos y reforzada su autoridad en el Vaticano, se prepara a efectuar un importante movimiento diplomático para rodearse de elementos más y más fieles y conformes con sus miras.

Empezará, pues, dentro de poco un nuevo período de actividad vaticana, y con elementos nuevos que gocen la completa confianza de Merry del Val.

Los tiempos no son muy propicios—terminó con decirme el prelado—. Sin embargo, la Iglesia, que se ha encontrado en momentos mucho más difíciles, encontrará, téngalo usted por seguro, acomodándose a los tiempos, nuevos principios de vida y de fuerza.

Gallardo.

Roma, Noviembre 1906.

EL DÍA EN LA AUDIENCIA

La causa de Mesa y Mena 600.000 pesetas estafadas

Un conocido candidato a la Diputación a Cortes por Madrid, estafa a un capitalista 600.000 pesetas

Estos días se está celebrando en la Audiencia de Madrid juicio por jurados de una causa por estafa, en la que han intervenido conocidas personalidades.

La realización de este delito data del año 1900, siendo el perjudicado D. Luis Fernández Villavicencio, hoy difunto.

Este señor heredó una cuantiosa fortuna, valuada por millones, de un hermano suyo. D. Rafael Mesa y Mena fué encargado por el Sr. Villavicencio de arreglar la testamentaría de dichos bienes y de la dirección en los negocios en que se debía emplear el referido capital.

Con este motivo la amistad entre los señores Villavicencio y Mesa se hizo muy íntima, llegando al primero de dichos señores a dar amplios poderes a Mesa para el manejo de sus bienes y a entregarle una llave de la caja de caudales que en el Banco de España tenía alquilada el Sr. Villavicencio, quedándose éste con otra igual.

Los lazos de amistad entre ambos señores se estrecharon aún más cuando el Sr. Villavicencio conoció a doña Emilia Mena, pariente próxima del Sr. Mesa y Mena, con la que sostuvo íntimas relaciones.

En este estado las cosas, empezó, por ciertas irregularidades que notó el Sr. Villavicencio, a sospechar que el Sr. Mesa no administraba con la debida fidelidad su caudal. Estas sospechas pronto se convirtieron en realidad cuando un día fué el Sr. Villavicencio al Banco de España a abrir la caja de caudales, encontrándose con la sorpresa de que la llave de dicha caja era falsa, y que abierta ésta, faltaba en ella la cantidad de 600.000 pesetas.

Denunciado el hecho, se procesó al señor Mesa y Mena, y con él a D. José Navarro, secretario de éste, y cuyo nombre aparecía en varios endosos hechos por Mesa y D. Agustín Jiménez, que intervino en varios negocios con estos señores.

Mesa y Mena eludió la acción de la justicia embarrandose para América, donde se cree reside en la actualidad.

PAGANDO LOS VÍDRIOS ROTOS

Muerto el Sr. Villavicencio continuó la querrela criminal contra los procesados doña Emilia Mena, heredera de los bienes de aquel. Declarado, en rebeldía Mena, el procedimiento continuó contra los Sres. Navarro y Jiménez, que a nuestro parecer, y después de practicada la prueba nos hemos confirmado en él, han sido sólo instrumentos inconscientes del Mena.

Del resto—me decía el prelado con quien me encontraba platicando en el patio del palacio Lateranense—Merry del Val espera impasible, como un inglés, el desarrollo de los acontecimientos.

Y, por de pronto, cultiva con evidente ostentación las buenas relaciones con Guillermo II, quien a su vez parece haya hecho comprender, por medio de su ministro de Estado, que acaba de ser recibido en el Vaticano, que no quiere oposiciones en Polonia, de parte del Papa. Y es de creer que se atenderá a sus deseos.

En cuanto a España, es notorio que el rey Alfonso es buen católico y óptimo aliado del Papa, y que si en este momento deja que las riendas del Poder queden en manos de los anticlericales, lo hace porque está seguro de la próxima derrota que sufrirán aquellos en las Cortes, cuando se presente a la aprobación de los diputados el proyecto de ley sobre las asociaciones y sobre el matrimonio civil.

La amenaza de llamar a Roma al nuncio, si se estreme el Gobierno a presentar a las Cortes dicho proyecto, aunque tan sólo, por ahora, con carácter de información periodística, serviría para poner en alarma a todos los partidos católicos de España y unirlos más y más en la gloriosa batalla en que derrotarán definitivamente a todos los masones que, contra la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, se sientan hoy en el banco azul del Parlamento.

No niego que debábase de alguna manera modificar las disposiciones del Concordato, que no corresponden completamente a las exigencias modernas; pero esta modificación no queremos que haga por los masones. Si no con un Gabinete puramente católico, la revisión se haría con los conservadores, buena gente, y, en general, honesta.

En Austria las cosas andan mejor; y aunque no sea tarea muy fácil conciliar los intereses religiosos de las varias nacionalidades que están en conflicto unas con otras, el Vaticano ha sabido contentar a todos.

En las Américas el catolicismo está en un período de fortuna, los prosélitos aumentan y aumentan crecientemente las ofrendas para el óbolo de San Pedro, que en estos días, más que nunca, es menesteroso de ayuda.

En Italia también las cosas están bastante tranquilas. El Ministerio Giolitti parece no tenga intención de poner en el tapete las cuestiones... espinosas, y especialmente la del divorcio.

Merry del Val, por de pronto, habiendo pasado por encima de todos los obstáculos y reforzada su autoridad en el Vaticano, se prepara a efectuar un importante movimiento diplomático para rodearse de elementos más y más fieles y conformes con sus miras.

Empezará, pues, dentro de poco un nuevo período de actividad vaticana, y con elementos nuevos que gocen la completa confianza de Merry del Val.

Los tiempos no son muy propicios—terminó con decirme el prelado—. Sin embargo, la Iglesia, que se ha encontrado en momentos mucho más difíciles, encontrará, téngalo usted por seguro, acomodándose a los tiempos, nuevos principios de vida y de fuerza.

Gallardo.

Roma, Noviembre 1906.

LOS ESTRENOS

“NUMA ROUMESTAN”

Descubrir a estas fechas a Daudet ó hablar como de cosa nueva de la comedia estrenada anoche en la Princesa, pudiera parecer un motivo, por fatuidad manifiesta. Veinte años hará pronto, diez y nueve hizo ya que el público de París vió en escena por primera vez a este meridional deliciosísimo, con quien los españoles sólo teníamos hasta ayer el trato más íntimo, pero menos luminoso que en esta lectura, y no son Daudet ni este hijo suyo de los que pueden ser tan rápidamente olvidados.

De Numa y de su creador, de su creador sobre todo, habla la crítica aún como de cosa actual; por lo mismo las empresas nos debían, como ayer dije, esta comedia magistral, en la que a los veinte años de estrenada y algunos más de nacida en el cerebro de su autor, aún pueden, no obstante lo rápidamente que el tiempo pasa, aprender mucho los autores que quieran hacer teatro moderno, que si ha de ser algo ha de ser antes que nada y por encima de todo teatro sincero, que arranque de la vida tipos y costumbres, como la arquitectura arrancó de la cantera bloques graníticos para construir las catedrales góticas.

«Pero acaso lo que hay en *Numa Roumestan*, lo que hay en toda la obra de Daudet, es susceptible de ser aprendido? Se aprende en literatura, como en todas las bellas artes, lo externo, lo formal, la manera de hacer ó la manera de decir; en suma, la técnica del oficio manual, el manejo más ó menos hábil del instrumento de trabajo, y eso, con ser mucho, no es nada cuando de verdad se trata; todo ello no sirve sino para vestir sentimientos, que en arte son lo imprescindible, porque al cabo hasta los más acrisporados partidarios del arte docente y del teatro de ideas han de reconocer, a poco que analicen, lo que en el arte y en el teatro es esencial, que en ellos sólo por el sentimiento puede buscarse la convicción.

El arte podrá ser y es de hecho vehículo de ideas y modo de propaganda; pero sólo a condición de que el artista, si no no fuera artista, sienta y sepa hacer sentir la necesidad de progreso y la verdad de las ideas. Para el teatro, para el arte todo, no bastan los hombres de fe; son necesarios los hombres de pasión. Aquellos, cuando intentan hacer dramas y comedias trascendentes, consiguen sólo hacer obras de sociología en preguntas y respuestas; éstos, cuando intentan hacer un drama ó una comedia sin más propósito que el de producir la belleza ideal, suelen forjar, inconscientemente, terribles armas potentes defensoras de ideas atrevidas.

Por eso, el ideal de la enseñanza artística es el refinamiento de la sensibilidad: «preñad vuestro espíritu de ideas y de sentimientos y la obra vendrá», dijo el sebio, y si hubiese escrito sólo para artistas, aún hubiese podido suprimir una palabra de su sentencia: «preñad vuestro espíritu de sentimientos y seréis artistas». Con eso basta.

Y eso es lo que no es fácil aprender en Daudet. Un crítico francés comparó una de las obras del autor de *Sapho* con una botella de Leyden en que hubiese mucha electricidad condensada. Eso era Daudet, en suma; una botella de Leyden para la sensibilidad. Fácil a las sensaciones, recibidas como descargas menudas; pero acumulándolas, plétreo de ellas, naciale luego dentro aquella inmensa fuerza que sus obras reflejan: la fuerza que, a despecho de los que analizan hombres y obras por fuera, dominó al público, subyugándole; la suprema fuerza artística dominadora de almas.

Esa fuerza no es, al cabo, otra que la fuerza de la vida misma, y el público que anoche fué a la Princesa sin llevar en el bolsillo ó en el cerebro los cánones de una escuela determinada ó las reglas para hacer dramas como receta, como se hacen las pillores de bisulfo de quinina, se tragó a Daudet, porque Daudet le ponía ante los ojos, rotundando la *Numa Roumestan*, un ser vivo, de carne y hueso, al que cada espectador podía confirmar in *mente*, viendo en él el retrato exactísimo de Fulano de Tal.

Con eso basta para que la obra estrena de anoche sea una obra magistral; pero en ella hay mucho más. Muchos más seres vivos por de pronto, mucho arte para unirlos en una acción común después, mucha habilidad técnica escénica como última y menos estimable cualidad.

Pero, contra mi propósito, hablo de *Numa Roumestan* a destiempo. Más lógico y más oportuno fuera hablar con elogio del público que anoche asistió al estreno, del público en general que, como siempre, respondió a la excitación artística rápida y enérgica, y aplaudió como merece la obra de Daudet.

También es justo hablar con alto elogio de la interpretación. Thuillier ha encontrado en el de Numa un papel que enoja perfectamente en sus condiciones y en sus facultades, y le ha interpretado con mucho acierto, y además como director, y esto es aún más importante, ha procurado poner la obra como ella merece. La señora Ferri, por su parte, dijo las escenas finales del tercer acto, y aún más las finales del cuarto, con verdadera emoción, singularmente en el acento, y la señorita Torres acertó por completo en el tipo de Mlle. Bachellery.

Otros aciertos hubo, y no faltaron tampoco los desaciertos correspondientes; pero el conjunto resultó muy aceptable, y a lo largo las obras son representadas en la Princesa como anoche lo fué *Numa Roumestan*, habrá siempre algo que aplaudir en esa compañía.

Alejandro Miquis.

SEÑORAS

Mañana, sábado popular en la Villa de París (Atocha, 67). Abrigos a 25, 30 y 40 pesetas. Despacho en la planta baja, sección de tejidos. 500 cortes de vestido de paño fantasía, a 12 y 16 pesetas.

LA INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA

He aquí la parte más esencial del proyecto de ley cuya presentación a las Cortes, por ser discutido, fué aprobada ayer por S. M.: «El tiempo de servicio será de quince años, distribuidos de este modo: tres años en activo, cuatro de reserva activa, seis de segunda reserva y dos de territorial. La tal, lo cual representa un 11 por 100 de aumento en los declarados aptos para el servicio.

Se dan facilidades a todos aquellos mozos que, encontrándose en el extranjero, quieran cumplir con su deber de servir en el Ejército.

Se conceden prórrogas temporales para su incorporación a filas a cuantos por razones justificadas no puedan ingresar en la fuerza que la ley marca, y sujetos a los pagos de cuotas que estarán en proporción a la edad mayor que ellos, sus padres ó tutores paguen.

Igualmente quedarán sujetos a cuotas, y en la proporción idéntica, los excoptados y re-

FIRMA DEL REY

Los ministros de Fomento é Instrucción pública han sometido hoy a la firma de S. M. los siguientes decretos:

De Fomento

Personal de Montes.—Nombrando en ascenso de escala inspector general de segunda clase a D. Joaquín María de Castellarnau.

—Idem inspector general de primera clase a D. Federico Lariva y a D. Carlos de Mazarredo.

—Idem id. de segunda clase a D. Felipe Benicio y a D. Santiago Olazábal.

—Idem inspector general de primera clase a D. José Muñoz de Madariaga.

—Idem id. de segunda clase a D. Primitivo Artigas.

—Idem ingeniero jefe de primera clase a D. Jerónimo Cid.

—Idem id. de segunda clase a D. Domingo Olazábal y a D. Jenaro Mira.

Destinos.—Disponiendo cesen en el cargo de vocales de la Junta de Montes D. Joaquín María de Castellarnau y D. Primitivo Artigas.

Personal de Minas.—Nombrando en ascenso de escala ingeniero jefe de primera clase a D. José Margarit y Coll.

—Idem id. de segunda clase a D. Adrián Conesa y Vilches.

Jubilaciones.—Jubilando a su instancia al ingeniero jefe de primera clase D. Wenceslao González.

Trabajos hidrográficos.—Declarando de utilidad pública los trabajos hidrográficos forestales proyectados en la cuenca del río Guadalquivir y la del río Andar.

Honores.—Concediendo honores de jefe superior de Administración civil a D. Juan Soler y Calmani y a D. Narciso Corral y Andrade.

De Instrucción pública

Proyecto de ley.—Autorizando al ministro para cometer a la deliberación de las Cortes un proyecto de ley sobre implantación del arreglo escolar, creación de escuelas y procedimiento para el abono de los gastos que con este motivo se ocasionen.

Reglamento.—Modificando el art. 17 del reglamento de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.

Personal.—Nombrando vocales de la Comisión permanente de pesas y medidas a don Manuel Martín Fuente y a D. Ángel Herrero de Tejada.

Alhajas de todas clases, muy baratas, procedentes de compra venta. — Montera, 41.

GUARNICIÓN ARRESTADA

En Bélgica pagan los oficiales los descuentos de sus soldados

— Bruselas 16. La Prensa comenta un hecho curioso. La guarnición de Bruselas está arrestada. ¿Por qué? Porque un general, jefe de los que los soldados no le hicieron de un modo correcto, los saludos de ordenanza han condenado a la oficialidad de los diversos Cuerpos a permanecer en los cuarteles durante una semana enseñando a la tropa los saludos que se deben a los generales.

Esta medida, contraria a los reglamentos militares, pudiera producir acontecimientos sensacionales. — Van Beneden.

CIENT MILLONES A LOS POBRES

Indudablemente son remordamientos y no caridad

— Washington 16. La vida del multimillonario neoyorkino Russell Sage, ha declarado en la Prensa que repartirá entre los pobres 100 millones de dólares de la herencia de su esposa.

Dará el dinero a los pobres vergonzantes y no dotará ninguna Iglesia ni establecimiento público.

A pesar de ese espléndido donativo, la vida conservará el capital necesario para vivir regiamente. — Harrison.

EL DESPERTAR DE LA CHINA

Inglaterra se aprovecha

— Londres 16. The Times anuncia que las negociaciones emprendidas en Pekín respecto a la construcción de una línea férrea que una a Cantón con Kaulong, han terminado satisfactoriamente.

Se ha constituido, para comenzar las obras el capital, que asciende a millón y medio de libras esterlinas. — Dabor.

LA TARDE PARLAMENTARIA

El debate en el Senado
Una tarde franquista

El conde de Esteban Collantes ha explanado su interpelación política en el Senado, y en el Congreso ha continuado tranquilamente la discusión del Tratado con Suiza

SESION DEL SENADO

15 DE NOVIEMBRE

Comienza la sesión a las cuatro en punto, bajo la presidencia del Sr. Moner Ríos y con la asistencia del jefe del Gobierno y ministros de la Gobernación y Fomento.

Llega el conde de Esteban Collantes, secretario de Hacienda, y el ministro de Fomento, Sr. Riancho, es aprobado.

Seguidamente el ministro de Fomento, de uniforme, desde la tribuna, lee un proyecto de ley sobre jurados industriales.

Se pasa a los ruegos y preguntas y habla brevemente el conde de CASA-VALENCIA acerca de un asunto que carece de importancia.

El señor PARRÉS pide a la Mesa le reserve un turno en el debate que ha de iniciar el conde de Esteban Collantes.

El presidente de la CAMARA concede la palabra para que se explique la

INTERPELACION POLITICA

Y el conde de ESTEBAN COLLANTES empieza su discurso.

Se lamenta de que las últimas crisis no hayan quedado lo suficientemente esclarecidas en el debate político habido en el Congreso, y justifica en esta falta de satisfacción su interpelación de hoy.

Manifiesta su adhesión al discurso del presidente de la Cámara leído con ocasión de la fiesta onomástica de la reina Dña Victoria, y felicita al rey por su matrimonio, haciendo votos por los felices resultados.

Aunque los cuantos juicios exponga piden ser erróneos, pero no inspirados en pasiones de partido, pues bien definida tiene su situación en la Cámara.

Dice que el acontecimiento al Poder del Gabinete López Domínguez constituyó un triunfo del sentido común, de la Constitución y del régimen en que vivimos.

El partido liberal debía seguir en el Poder, porque reunía mayoría en las Cámaras, y para que cumpliera sus compromisos con el país.

El rey obró cuerdatamente al confiar el encargo de formar Gobierno al general López Domínguez, para dos cosas: para que el Gabinete fuera de concentración liberal, y por no llegar a la disolución de las actuales Cortes.

Felicita a los señores marqués de la Vega de Armijo, Canalejas y Maura porque aconsejaron a la Corona la continuación de las Cortes actuales.

Protesta de que se haya atribuido al jefe de los conservadores una actitud de coacción hacia el Trono para impedir que el rey entregara el decreto de disolución al Sr. Moré, y sostiene que el único español que en la Corona no podía dar el referido decreto era el Sr. Moré, jefe de aquel Gobierno liberal.

Para justificar tal afirmación habla de la conducta de la mayoría al discutir y votar la ley de jurisdicciones.

Ocupase de palabras del Sr. Moré calificando a la mayoría de las Cámaras de unitaria, disciplinada y hasta heroica, votando una ley que a muchos les parecía antipática.

No comprende el orador, según afirma, que el Sr. Moré quisiera deshacerse de unas Cortes en las que contaba con una mayoría de tales condiciones.

Explica la continuación del Sr. Moré en el Poder con la nota oficiosa del primer Consejo de ministros posterior a la ratificación de la confianza.

El jefe de aquel Gobierno liberal después de este Consejo, en que se consideró de urgencia la confección del presupuesto, no debió soñar con la disolución de Cortes ni con la reforma de la Constitución, si no dispuso a cumplir sus compromisos con la Corona y con el país y abrir las Cortes para explicar la situación política y discutir y votar los presupuestos.

Acusa al Sr. Moré de haber paralizado las funciones de gobierno durante el viaje del rey a Inglaterra, la boda regia y las fiestas subsiguientes.

Trata de la situación política de aquellos días en que el Sr. Moré planteó la cuestión de confianza a la Corona, y dice que el Sr. Moré ocurrió al rey sus pensamientos reformistas y el de disolver las Cortes, o sea los expuso.

Indica que cree no se ocultará a S. M. el programa.

Apoyado en la Nota oficiosa en que se declaraba haber el rey ofrecido al Sr. Moré todos los elementos de que tuviera necesidad para el desarrollo de su pensamiento político, deduce la existencia de un ofrecimiento del decreto de disolución.

Pregunta al Gobierno qué cosas ocurrieron después del Consejo en que se redactó aquella Nota oficiosa y en los cuatro días anteriores a la crisis que llevó al Poder al actual Gabinete, para que luego de la afirmación de existencia de tales ofrecimientos, el ministro y a los pocos días de nombrarse un ministro, nada menos que el de Estado, surgiera la crisis.

¿Es que no hubo aquellos ofrecimientos? ¿Es que ocurrió otra cosa, la bastante a impedir que tal ofrecimiento se realizara?

¿Cuál fue ella? O, en fin, ¿es que no hubo aquellos ofrecimientos?

Continúa sus preguntas al Gobierno, y dice:

«Acepta el Sr. López Domínguez el programa reformista del Sr. Moré con todos sus radicalismos?»

Digo, qué torpe: Si debo primero preguntárselo al mismo Sr. Moré!

El partido liberal y el Gobierno tienen que aceptarlo, porque se lo imponen los republicanos.

Se dice que los conservadores y el señor Maura son prisioneros del Vaticano; también tienen su Vaticano los liberales en el partido republicano, que los dicta, los define y les impone ese programa radical.

Extraña los actos y propósitos del actual Gobierno.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Marina.)

Respecto a los actos, dice que poco puede hablar, por ser escaso.

El ministro de Hacienda ha trabajado con mucha actividad y honradez, aunque no se sabe si con tanta fortuna.

Todos los ministros venían, digo, debo reparar una injusticia: el Sr. Dávila no venía; fué la única cabeza visible del Gobierno en Madrid.

Aparte de esto, pocos actos puedo enumerar: únicamente los de despacho, nombramientos de personal, algún indulto de pena de muerte y una Real orden, cuyo asunto no he de involucrar en este debate, porque creo que su iniciación corresponde a los propios que tienen asiento en la Cámara. Sayo es el deber; yo no he de inmiscuirme en sus deberes.

Reflexión a la Real orden de Gracia y Justicia sobre el matrimonio civil.

Analiza los propósitos del Gobierno, niega que sea necesario la reforma del Senado y rechaza el calificativo de "reaccionario" aplicado a la Alta Cámara por el Sr. Azorín.

(El ministro de la Guerra ocupa el banco azul.)

Y termina calificando de demagogos los propósitos del Gabinete relativos a la cuestión religiosa, en cuanto pueden contribuir a de-

bilitar las creencias del país, considerando que tal labor sólo es lógica en los revolucionarios de acción que busquen aquella debilidad para aprovecharla en la prosecución de sus fines.

El ministro de la GOBERNACION contesta al conde de Esteban Collantes.

Manifiesta que el Gobierno ha dado suficientes explicaciones sobre la crisis última en la otra Cámara; pero que, no obstante, el jefe del Gobierno podrá ampliarlas si lo cree oportuno cuando intervenga en el debate.

Afirmar que el Sr. Moré está identificado con este Gobierno, que es continuación del anterior, y cuyo programa es el del partido liberal.

Rectifica el señor conde de ESTEBAN COLLANTES brevemente y se entra en la

Orden del día

Se aprueba definitivamente el proyecto de fuerzas navales y algunos concediendo créditos, y se levanta la sesión a las seis y veinticinco minutos.

SESION DEL CONGRESO

15 DE NOVIEMBRE

[NO HAY MINISTROS]

Cuando el Sr. De Federico abre la sesión a las tres y media, la Cámara posee un aspecto desolador: el banco azul está vacío; sólo los señores de la prensa están presentes, y llegan a media docena los diputados que los ocupan.

Las tribunas también presentan una gran desampliación, pues son escasos los curiosos en ellas.

De la falta de asistencia de los ministros debido a esto no puede formular varias preguntas.

A estas palabras del señor GARAY se asocia el señor MARIN de la BARCENA, y el PRESIDENTE, para complacerlos, ordena a varios señores que vayan a buscar a los ministros que haya en el Congreso y les comuniquen entre ellos. Este aviso da sus resultados, pues a los pocos minutos llegan presurosamente los ministros de MARINA e INSTRUCCION PUBLICA.

COMIENZAN LAS PREGUNTAS

El señor LEROUX dirige varias preguntas a los ministros de Interior y Gracia y Justicia acerca de una explotación de una cuenca minera, de un entierro civil en San Vicente de Alcántara y de la conveniencia de dictar una circular relativa a detenidos y procedimiento que deberá seguirse para recobrar su libertad.

El señor GALLEGO reclama una relación de los accidentes producidos por los automóviles.

SOBRE LA ESCUELA MODERNA

El señor SORIANO insiste en reclamar los datos que tiene pedidos al ministro de Marina sobre la gestión del Colón y los antecedentes relativos a su construcción y adquisición.

Luego se ocupa de la persistente clausura de la Escuela Moderna de Barcelona, y dice que como la enseñanza está por encima de todo interés religioso y político, él, en nombre de la ley, de la cultura, de las costumbres modernas y de la civilización, quiere saber cuándo va a concluir la clausura de la mencionada Escuela Moderna, pues a su juicio no es bastante el hecho de que su director esté más o menos complicado en un proceso para que subsista la arbitraria medida de que dicho centro educador permanezca cerrado.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA dice que el expediente instruido sobre el asunto hallase pendiente de informe del Consejo de Instrucción pública, al cual promete seguir actividad para solucionarlo por su parte.

El señor SORIANO agradece esta manifestación y espera de un antiguo republicano como el ministro que dicho expediente será bien y equitativamente resuelto, que otra cosa—dice—no puede hacer un hombre como el Sr. Jimeno, que de no hallarse en el banco azul actuaría en Valencia de presidente de un Comité republicano. (Risas.)

COSAS DE MARINA

El señor LLORENTE pide varios documentos al ministro de Marina, y con los datos a la vista demuestra lo que ya dijo ayer acerca de los presupuestos y de los superávit, esto es, que son una farsa, no teniendo él la culpa de que lo que dice sea cierto. Hace hincapié en los créditos extraordinarios pedidos por el ministerio de Marina.

El ministro de MARINA promete traer a la mayor brevedad el expediente sobre la pérdida del *Carrión Cisneros* y los demás que ha reclamado el Sr. Llorente. Dicho esto, justifica los créditos extraordinarios pedidos y gastados por el ministerio de Marina.El señor LLORENTE insiste en sus manifestaciones, y para demostrar palpablemente cómo anda las cosas en la Marina, dice que el coste de la tonelada construida en nuestros arsenales es de una carestía exorbitante comparada con la que tiene en los arsenales extranjeros, pues mientras la tonelada del *Marqués de la Ensenada* ha costado 7.200 pesetas en los arsenales españoles, la tonelada del mejor acorazado inglés cuesta, en los arsenales británicos poco más de 2.000 pesetas.Además de esto del tonelaje, resulta que la administración está tan embrollada y tan disparatada y tan... que se ha dado el caso sorprendente y pasmoso de que a pesar de haberse ido a pique el cañonero *Marqués de la Victoria* en la bahía de Sube, al finalizar la guerra, en el momento de ser desarmado, los presupuestos de los tres años posteriores figuró consignada la cantidad necesaria para la dotación de todos los servicios del cañonero, como si éste continuase flotando y en condiciones de servir.

El orador concluye achacando todo esto a la forma como se trata de sacar siempre los presupuestos del Parlamento, del cual se obtienen las leyes poco menos que por sorpresa.

El PRESIDENTE protesta de estas palabras, declarando que las leyes no se sacan por sorpresa del Parlamento.

El ministro de MARINA procura defender a la administración de Marina de los terribles cargos que le ha dirigido el Sr. Llorente, manifestando que a él no le incumben ninguna responsabilidad.

POR SAN VICENTE DE LA BARQUERA

El señor GARAY ocupase del estado en que se encuentra la ría de San Vicente de la Barquera, en donde la bahía se ha cegado por las marismas, hasta tal punto que las barcas pesqueras tienen que aguarar la marea alta para penetrar en la ría, viéndose los pescadores, que constituyen la única población de aquella localidad, en el dilema de no salir a sus habituales faenas y morir de hambre o ir a afrontar la muerte por el mal estado de la entrada de la ría.

En vista de todo esto, ruega al ministro de Fomento que se fije al día de la desgracia de dicho pueblo y ponga pronto remedio a lo que ocurre arrojando el puerto y la barra por medio de dragados y de todas aquellas obras que sean necesarias.

El señor GARNICA, como diputado por la región montañesa, se asocia a lo dicho por el Sr. Garay, y el ministro de MARINA promete poner lo dicho en conocimiento de su compañero el de Fomento.

LECTURA DE PROYECTOS

El ministro de HACIENDA, de uniforme, lee dos proyectos de ley: uno referente a la extensión del impuesto a los forrajes destinados a la alimentación de ganados; y otro aclarando el concepto del crédito concedido para la ampliación de las obras de la Dirección recientemente creada para la Marina mercante.

Orden del día

EL TRATADO CON SUIZA

Continúa la discusión pendiente sobre este dictamen, usando del palabra el señor RAHOLA para rectificar.

El señor GARCIA ALIX manifiesta que esta mañana ha leído con sorpresa en la Prensa que la Cámara suiza ha suspendido la discusión del Tratado con España.

No me explico—dice—esta suspensión, pues tengo entendido que el Tratado debe presentarse el próximo día 20. Si este plazo es caducado e improrrogable, la suspensión de su discusión en la Cámara suiza es grave y da que pensar; si este plazo puede prorrogarse, entonces no tendría nada de particular este acto del Gobierno suizo.

Deseo saber qué hay de cierto en esto, pues no es poco curioso ni gallardo que el Parlamento español estuviera suspendiendo el Tratado ininterrumpidamente.

El ministro de ESTADO dice que no tiene ningún dato oficial ni extraoficial de que exista tal suspensión en la Cámara suiza.

El señor GARCIA ALIX prosigue su discurso haciendo historia de la labor que hizo el partido conservador en el Tratado con Suiza.

Suiza negoció a una prórroga pedida por nosotros. Sólo el conde de Esteban Collantes, por corto plazo, igualándonos con Italia.

Pero Suiza, al hacer esta aparente concesión, pedía al mismo tiempo la concesión de ciertos Aranceles especiales en tejidos, baterías, maquinarias, multitud de artículos, en fin, cosa que hoy también os exigen a vosotros, con perjuicio evidente para la industria española.

Esta igualdad en que nos ponía Suiza respecto a Italia, y que parece un beneficio, nos es sumamente perjudicial, si atendemos a los medios de comunicación y transporte de productos que son exorbitantes para nosotros y favorables para el pueblo italiano.

No hay, pues, que decirlo.

Recordar que el embaajador de España tuvo, en no lejana ocasión, que recordar al Gobierno suizo que no se cumplía lealmente lo pactado, puesto que se dificultaba el transporte y tráfico de los vinos españoles.

Suiza admite, en el actual Tratado, los vinos de pasto españoles de 15 grados a razón de ocho pesetas al hectolitro, y señalar 15 grados alcohólicos al vino español, a razón de diez pesetas al hectolitro, pues sólo los de Villafraña del Panadés pueden cumplir este requisito, pues los demás vinos españoles tienen más fuerza alcohólica.

(Los republicanos hacen observaciones contrarias al aserto del Sr. García Alíx. El señor restablece el orden.)

Se extraña el Sr. García Alíx de que el señor Navarro Reverter se enajene del Tratado, puesto que con tanta energía combatió el *modus vivendi* presentado por el Sr. Echegaray, parecido en muchos puntos al presente Tratado.

Si nosotros hacemos en el presente Tratado concesiones a Suiza, que representa el 2 por 100 como máximo de nuestro comercio, por bajo de la segunda columna, ¿cómo vamos a defendernos y resistir cuando se trate de naciones que sean el 20 y aun el 30 por 100 de nuestra exportación?

No comprendo—añade—cómo el Sr. Navarro Reverter abre tanto la mano en un mercado poco importante. ¿Qué va a hacer S. S. con los grandes mercados cuando con ellos tengamos que tratar?

Su señoría sabe muy bien, por la experiencia tristísima que le dió aquella constante emisión de billetes durante nuestras guerras coloniales, que España se desacreditó y fué declarada en quiebra en los mercados extranjeros; S. S. sabe, porque sólo hemos alcanzado nuestra república en orden, gracias a la protección a la industria y comercio español, trabajo impropio que pocos países llevaron a cabo. No olvide esto S. S., pues parece haberlo olvidado en el presente Tratado con Suiza.

Afirmo el Sr. García Alíx que se ha equivocado el camino, pues el Gobierno debió tratar con una primera potencia, bajo la base de nuestra segunda columna antes de hacerlo con Suiza, y que nuestros vinos deberían mandarse a los mercados americanos, allí donde es necesaria la fuerza alcohólica para su conservación.

Califica de política populachera la del señor Navarro Reverter, cosa que considera incompatible con el cargo que desempeña.

El señor VINCENTI le contesta por la Comisión, diciendo que desde Mayo de 1904 hay un compromiso internacional hecho por el Sr. Osmá, y por esto era necesario el Tratado con Suiza.

El señor OSMÁ: Reclamo contra esa afirmación y pido que se escriban esas palabras.

El señor VINCENTI: Lo celebró, porque serán las primeras palabras mías que se escriban.

Pasa luego a explicar el compromiso por él dicho. (La Cámara asiente.)

Va estudiando los países con que se podía tratar y definiendo los inconvenientes que existían.

Se trata con quien se puede, no con quien se quiere, Sr. García Alíx!

Ocupase de la predilección que por nuestros vinos tienen en Suiza, y dice que esto reconoce por causa las exigencias del turismo, compuesto anualmente por una cifra de cinco millones de viajeros.

El Tratado con Suiza responde a un deseo de aquellos vinicultores, pues el pueblo suizo puede siempre mostrar su voluntad soberana por medio de los referendums.

Dirigiéndose al Sr. Osmá y a los conservadores, rechaza las censuras de que es objeto la negociación preliminar del Tratado, y afirma que ellos incurrieron en procedimientos análogos, pues el Tratado que hicieron con Noruega se pactó fundándose en una carta del director de Aduanas.

Manifiesta que España saca beneficios importantes del Tratado, pues mientras a Noruega se enviaban seis millones de pesetas, a Suiza se envían ahora nada menos que siete millones.

Estudado la consulta hecha al Consejo de Estado, dice que éste tuvo un carácter legal y administrativo más que técnico, y dice que el dictamen emitido por dicho alto cuerpo consultivo está hecho por la impresión del momento, pero no con la profundidad que requería el asunto.

Hemostrado—dice—como hemos podido, y hubiera sido de desear que este Tratado, en vez de haberlo hecho con Suiza se hubiera pactado con Francia. Pero, como las potencias no se puede tratar del mismo modo y tan fácilmente como con las pequeñas, pues aquellas tienen sobre éstas más medios, mayor industria y mayor riqueza, y pueden, por lo tanto, aguardar a colocar sus productos y fijar las condiciones.

Nosotros no tuvimos más remedio que sucumbir ante la segunda columna del Arancel, y hacer aquellas rebajas que nos imponía la situación para poder concertar.

El ministro de HACIENDA comunica a la Cámara que el Gobierno español acaba de recibir un telegrama de Berna en el cual se dice que el Parlamento suizo ha aprobado la ratificación del Tratado con España por 114 votos contra 84.

El ministro de ESTADO dice que en la negociación del Tratado no tuvo presentes estímulos de amor propio, y el señor OSMÁ reconoce que las palabras del Sr. Vincenti no fueron pronunciadas con ánimo de molestar, y niega que existiera compromiso alguno desde el momento en que el documento en que el Gobierno había dado su consentimiento a la ratificación de ese documento en que el Gobierno declara tal compromiso, no quiero por ahora calificarlo más que de *inconcebible inexactitud*.

El ministro de ESTADO: Esa inconcebible inexactitud de que habla S. S., casi calificándola de falsedad, se reduce a decir que en el expediente obran determinados documentos. En esta expediente, además de esas Reales ordenes del Sr. Osmá, hay otros varios documentos que tienen con el asunto un completo engranaje.

El señor SALLA recuerda que es una imprudencia el decir que hubo amagos en la Junta de Aranceles, porque eso puede costar caro a España en la negociación de los Tratados pendientes. Dejar que eso se haga sin refrendarlo no tiene nombre, y además el ministro ha dicho que este Arancel era ultra-proteccionista.

El ministro de HACIENDA: Y lo es en muchas partidas.

El señor SALLA: ¿Y lo dice aún S. S. ¿Qué concepto se formará de esa Comisión que autoriza que se falsee a sabiendas la verdad? El señor SUAREZ INCLAN, como presidente de la Comisión, protesta de que se los acuse de falsedad.

El PRESIDENTE ruega al Sr. Salla que retire sus palabras, y éste accede a ello.

El señor SALLA: Se ha ofendido no sólo a la Junta de Aranceles, sino al Gobierno, que puso su firma en el Tratado.

Hace suyos los razonamientos aducidos por el Sr. Rahola para juzgar perjudicial el Tratado, fijándose, especialmente, en las dificultades que este Tratado puede acarrear para negociar con Francia y Alemania.

El señor SUAREZ INCLAN: Yo creía y creo que la Junta de Aranceles había cometido errores, y por eso, sin necesidad de asentir a ellas, entré justas algunas opiniones del Sr. Pi y Suñer, que no tenía yo por qué rectificar.

Explica después, para dulcificarlos, los conceptos que el Sr. Vincenti emitió respecto al Consejo de Estado.

El señor BUGALLAL se da por satisfecho con esas explicaciones, sosteniendo que el Consejo de Estado demuestra gran actividad y competencia en cuantos asuntos se someten a su estudio.

Rectifican los señores PI Y SUÑER y SALLA, y el señor RAHOLA rectifica la afirmación, levantándose acto seguido la sesión.

Ley de asociaciones

Durante hora y media ha estado reunida ayer en el Congreso la Comisión que estudia el proyecto de ley de asociaciones.

A la reunión asistieron el Sr. Canalejas y los ministros de Gracia y Justicia, Estado, Gobernación e Instrucción pública. Estos dos últimos salieron antes de que terminara la reunión. El Sr. Dávila, porque tenía que ir al Senado para contestar en nombre del Gobierno al Sr. Esteban Collantes, y el Sr. Jimeno por verse obligado a acudir al banco azul en el Congreso.

Al terminar la reunión, el ministro de Gracia y Justicia manifestó a los periodistas que la labor realizada por la Comisión era meritoria, pero lo cual había recibido plácemes de los ministros.

También dijo que se habían examinado con gran detenimiento las modificaciones introducidas en el proyecto por la Comisión, en la cual había reinado un gran espíritu de armonía y concordia.

Que varias de esas modificaciones habían sido aceptadas por el Gobierno, y que otras, con las cuales él no había mostrado su conformidad, fueron eliminadas.

La Comisión atendió las indicaciones del Gobierno, y en la reunión quedaron, por tanto, dilucidados todos los puntos del proyecto.

Añadió el conde de Romanones que el dictamen acordado y será presentado a la Cámara mañana, o a más tardar el lunes próximo.

Los individuos de la Comisión confirmaron más tarde las manifestaciones del ministro de Gracia y Justicia, asegurando que en la reunión había habido la mejor armonía y un gran espíritu conciliador.

El debate político

En el Senado ha reanudado ayer tarde la discusión política el conde de Esteban Collantes, y hay que constatar en tal forma el espíritu de unidad que han adoptado en esta ocasión al senador constantemente contradictor y opositorista.

No quiere esto decir que el conde no estuviera bien de palabra, no; su verbo es de ordinario atractivo y elocuente; pero ¡ay! que lo que tenía que decir era bien poco, sobre todo, por constatar en una circunstancia de esta naturaleza la que todos los temas de la política de actualidad estaban ya tratados y retratados hasta el agotamiento en el debate del Congreso y en las polémicas diarias de la Prensa periódica.

«Más vale tarde que nunca», dice el refrán; pero... no tanto.

El tema de concurrencia que el anuncio del debate político hizo a la alta Cámara, no era, ni mucho menos, extraordinario.

En el banco azul escuchaban con toda la debida resignación y paciencia el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento.

Jurados industriales

El proyecto sobre Jurados Industriales leído ayer tarde en el Senado por el ministro de Fomento es extensísimo y reproduce el que presentó el Sr. Allendesalazar en 1902.

Consta de 61 artículos.

En ellos, sustancialmente, se dispone que se constituya el Tribunal de este Jurado en todas las capitales de Audiencia provincial, y conocerá: en lo criminal, de los hechos constitutivos de falsificación, usurpación, imitación y competencia ilícita y falsa indicación de procedencia; y en lo civil, de las acciones de esta índole procedentes de aquellos hechos y de las nulidad de patentes, caducidad de marcas, dibujos, etc.

Homenaje a Pérez Galdós

Los Sres. Burell, Morote y Soriano, iniciadores del homenaje que el Congreso había de hacer al ilustre D. Benito Pérez Galdós, han habido ayer con los principales personajes democráticos y republicanos, acordando celebrar un banquete monstro en honor del eminente escritor.

A dicho banquete han anunciado ya que asistirán los Sres. Salmerón, Canalejas, conde de Romanones, Jimeno, Moya, Ortega Munilla y otras importantes figuras de la política.

Aún no se ha fijado la fecha del banquete, que constituirá una verdadera solemnidad.

El Tratado con Suiza

Ha seguido ayer tarde la discusión sobre el Tratado con Suiza.

Los discursos de los Sres. Rahola y García Alíx, encaminados a demostrar que en las negociaciones que se celebran es perjudicial para los intereses generales del país, han sido de poca fuerza argumentativa y se ha fundado, pues si Suiza nos concede los mismos beneficios en cuanto a los vinos que ya tiene otorgados a Italia, no puede decirse que quedamos en inferioridad respecto de ésta.

Realmente, como la Comisión y el ministro de Estado han dicho luego, no han podido recabarse mayores ventajas, porque las frutas, las conservas y los vinos tienen asegurada una exportación importante, mientras que para las sedas en capullo, para la maquinaria, la leche, la harina lactada y la rojería, que aquí no producíamos, no hay que buscar protección, por la razón sencilla de que no hay materia que la reclame.

Que la aprobación del Tratado es de importancia suma, porque sobre él ha de girar la futura política comercial, no puede negarse por nadie; pero no puede tampoco decirse, como decía el Sr. García Alíx sin fundamento, que el Tratado es perjudicial y que perjudiciales han de ser los pactados en lo sucesivo.

Y no es lógico pensar así, porque con cada una de las naciones hay que convenir de una manera especialísima, según la relación que se tenga en orden a productos de industria o agricultura y según las exigencias que se impongan en el momento de tratar.

Aunque el Sr. Osmá ha procurado poner color en la negativa, la celebración de este Tratado era un compromiso internacional que proviene de Diciembre de 1904, cuando el mismo Sr. Osmá, según lo ha demostrado el Sr. Vincenti, hizo ciertas declaraciones que implican el compromiso que ahora no desea reconocer el ex ministro de Hacienda.

La discusión ayer tarde ha sido más extensa de lo que conviene para la aprobación del Tratado dentro del plazo en que indefectiblemente ha de quedar o no ratificado.

Pero en esto los conservadores extreman su oposición, como la extreman, aunque con procedimientos menos razonables, los elementos que han hecho circular la noticia de que las Cámaras helvéticas habían suspendido la discusión de este Tratado en vista de la hostilidad de alguna parte del Parlamento español.

Nada de esto es exacto, como lo ha declarado el Sr. Guillón, leyendo un telegrama del presidente del Consejo federal de Suiza, dando cuenta de que el Tratado ha sido aprobado por 114 votos contra 84.

Es este un ejemplo que no debemos desaprovechar.

Comisión de consumos

En el Congreso ha proseguido su labor la Comisión de consumos.

El Sr. Pérez Oliva, individuo de esta Comisión, ha recibido un informe del Ayuntamiento de Salamanca solicitando que como compensación de la cantidad que recauda por consumos, se le autorice para imponer impuestos especiales sobre los alcoholes y las cédulas personales y otro progresivo sobre los solares y casas antihigiénicas.

Noticias varias

Parece que el ministro de la Gobernación prepara un decreto aclarando algunos puntos de la reorganización policia dictada recientemente.

Por la vacante de diputado que la muerte del Sr. Ulcever dejó en Jetafe, presenta su candidatura el subsecretario de Instrucción pública Sr. Herrero.

El ministro de Hacienda ha leído ayer tarde en el Congreso dos proyectos de ley: uno eximiendo del pago de derechos los forrajes y el heno, y otro concediendo un crédito para pago de alquileres del edificio en que ha de instalarse en Madrid la Dirección de la Marina mercante.

Ayer tarde se ha constituido la Comisión nombrada para entender en el proyecto modificando la ley que regula el trabajo de las mujeres y los niños, habiendo designado presidente de aquélla al Sr. Dato y secretario al Sr. Canalejas.

Inmediatamente la Comisión emitió dictamen favorable al proyecto.

La Subcomisión de Gracia y Justicia ha despachado ayer tarde en el Congreso el presupuesto de este departamento.

Moderna Higiene, Gran Salón de Peluquería de Rubio y Santiago. Peligros, 10 y 12. Precio de cada servicio, 25 céntimos.

LA BOLSA

Cotización oficial del 15 de Noviembre

COTIZACIÓN

BOLSA DE MADRID

ANTERIOR DE HOY

Interior

Fin corriente..... 81,65

¿Dónde vivió la víctima?...

— Ayer fondeó el acorazado inglés *Everest* a bordo del cual viene el almirante B. Sanquet.—*Ferreira*.

»No hay entre nosotros quien no desee que estas relaciones de vecindad las inspire la más exquisita corrección.

»Se puede vivir apaciblemente siendo vecinos corteses; para ello no precisa ni la

El desesperado mozo había reñido ayer con su amante, una joven de diez y seis años de edad, jurándole al separarse que se arrepentiría de su conducta para con él.—*Va Beneden.*

Por la noche: primera sección, *La maldición*; segunda, *El pollo Tajado*; tercera, *Mal de amores*; y cuarta, *La mala sombra*. En los primeros días de la próxima semana se verificará el estreno del estreno, *La mala sombra*, de los Sres. Arniches y García Al.

un volumen de nuestra Biblioteca
especial para regalos elegido por
aquí.

IMPRENTA DEL DIARIO UNIVERSAL

14-00000

